

títicos. Esta obra, de fábrica mudéjar, no es otra cosa que buhardas o cadalsos, que se asientan sobre ménsulas de piedra llamadas canes. También se denominan matacanes o ladrone-ras, y se idearon en el siglo XIV, para sustituir los corredores de madera volados sobre andamios de quita y pon, cuyas vigas se alojaban en mechinales abiertos por debajo de las almenas, y cuyo fin no era otro que el de poder atacar sin riesgo a los asaltantes del castillo, cuando estaban al pie de las murallas.

La fachada norte, completamente almenada en muros y torres, nada ofrece de interés especial, por cuya causa pasamos a la del oeste, en la cual se ve parte de la última torre aludida y otras dos más, de las cuales la central, muy amplia y avanzada, se denomina «del homenaje», y tiene derruida toda la parte superior a partir de las grandes piedras salientes, que soportaban en otros tiempos matacanes. La torre restante es de análoga contextura, aunque más baja que la última descrita, y también almenada, como la muralla que las une.

DESCRIPCION DEL INTERIOR

Altos y gruesos muros cierran la rectangular plaza primitiva, sobre cuyo suelo descansan los materiales correspondientes a la construcción de cinco compartimientos, que ha podido comprobarse existieron allí, por los cimientos de muros divisorios. Parece casi seguro que tales dependencias debieron pertenecer a la construcción anterior, aunque fueron absorbidas en la última reedificación. Ocupaban la mayor parte del patio de armas, eran amplias y muy posible es que en su totalidad tuvieran los techos abovedados. Alrededor de los muros, menos en el que corresponde a poniente, existen, aunque muy deteriorados, los pasillos elevados de servicio, para torres y murallas, conservando una sola escalera de acceso. En cuanto a los torreones, tienen otras escaleras menores, para subir a las dos plantas de que ordinariamente constan. El interior de las torres es también abovedado, y la torre del homenaje es mucho más espaciosa, debido a su destino, que no era otro que el de servir de último refugio a los moradores del castillo en caso de apuro. En la parte más alta, ondeaba de ordinario el pendón correspondiente a los habitantes, desde cuya altura, magnífico observatorio, se dominan los cuatro puntos cardinales.

* * *

En la situación que se describe anteriormente, ha permanecido el castillo hasta el año 1949. El 18 de julio del año 1949, la